

# Exterior

Jomeini,  
en estado  
crítico

Página 44

Hoy los polacos votan la  
primera vuelta de las  
elecciones de la reforma

Página 48

La represión podría dar lugar a una revuelta general

## Decenas de chinos muertos por disparos del Ejército en el desalojo de Tiananmen

Scott Savitt. PEKIN. UPI

**Tropas chinas, respaldadas por tanques y vehículos blindados, abrieron fuego ayer contra la población civil, cumpliendo las órdenes del Gobierno de poner fin por todos los medios a la situación creada por las manifestaciones estudiantiles en favor de la democracia.**

La represión ha provocado una revuelta popular, cuyo saldo hasta el momento, según testigos y fuentes hospitalarias, es de 22 muertos y 89 heridos. Otras informaciones que no han podido ser confirmadas dicen que ambas cifras son mucho más elevadas. La radio y la televisión estatales exhortaron a la población a permanecer en sus hogares para «proteger sus vidas» y calificaron los acontecimientos como «una importante lucha política por el futuro de la nación».

«Las tropas encargadas de obligar al cumplimiento de la ley marcial, las Fuerzas de Seguridad Pública y la Policía paramilitar, están completamente facultadas para restablecer el orden por todos los medios a su alcance», agregaba el comunicado.

Un anuncio similar fue difundido a través del sistema de altavoces de la plaza de Tiananmen, pero no ejerció el menor efecto sobre los ocupantes de la plaza, a pesar del avance de las tropas.

Decenas de miles de estudiantes armados con «cócteles Molotov», patas de sillas, barras de hierro y otras armas improvisadas, se preparaban para el inminente combate.

### Orden de desalojo

Según una circular dada a conocer el sábado por el Partido Comunista y el Gobierno, el máximo dirigente del país, Deng Xiaoping, dijo que «la plaza de Tiananmen debe ser desalojada», agregando que las autoridades no pueden retractarse del editorial publicado el 26 de abril en el «Diario del Pueblo», en el cual se acusaba a los estudiantes de tratar de derrocar al Gobierno.

Los vehículos blindados recorren las calles, mientras los soldados abren fuego indiscriminadamente contra la población.

En la plaza de Tiananmen, los manifestantes incendiaron un transporte de tropas y dismantelaron otro.

Decenas de miles de personas continuaban desafiando a las tropas en los alrededores de la plaza.

Un portavoz del hospital de Puxing, situado en el sector occidental de Pekín, dijo que 100 civiles habían sido internados, presentando heridas de bala, y que 20 de ellos habían muerto.

Por lo menos dos miembros de las Fuerzas de Seguridad han perdido la vida en los enfrentamientos. El cadáver de uno de ellos fue arrojado frente a un hotel, junto con nueve de sus



Un manifestante con el rostro ensangrentado es rodeado por soldados. (TELEFOTO REUTER)

compañeros gravemente heridos.

Al sur de la ciudad, un testigo informó que los soldados habían cargado a bayoneta calada contra la muchedumbre.

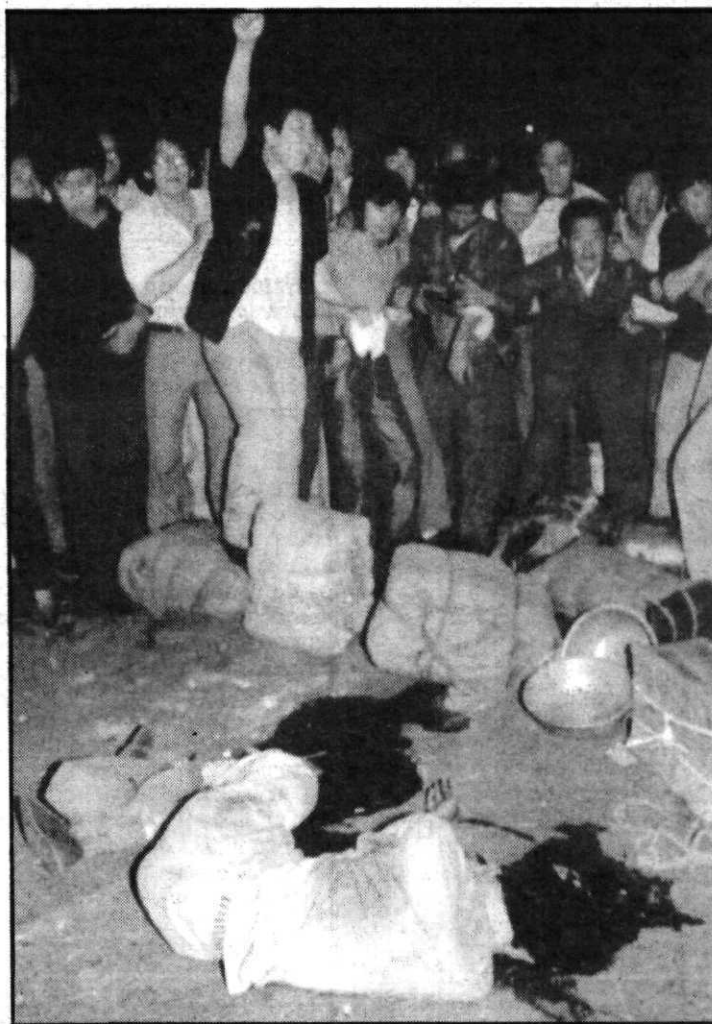
El caos reina prácticamente en todos los sectores de la ciudad, dando la impresión de que con la orden gubernamental de poner fin a las protestas comienza una revuelta general cuyo alcance resulta difícil de calcular.

### Lágrimas de los soldados

Miles de soldados adolescentes, armados con fusiles y granadas de mano, que intentaban ocupar el «hirviente» corazón de Pekín, la plaza de Tiananmen, pero los estudiantes y obreros se lo impedían bloqueando las calles y haciéndoles retroceder. Fue una escena común ver a los inexpertos soldados con los ojos llenos de lágrimas. También fueron frecuentes los forcejeos en las calles que rodean la plaza, cuando las tropas, equipadas con material antidisturbios, avanzaron después de la medianoche del sábado y se toparon con camiones, autobuses y «mullas» humanas.

El intento de hacer cumplir la ley marcial en la capital china se tradujo en una humillación para los soldados del Ejército Popular. Se pudo ver a un gran número de ellos vagando desorientados por las calles y a merced de los jóvenes estudiantes. Algunos de ellos se sentaban abatidos en los parques mientras los pequineses les observaban con desprecio.

El primer ministro Li Peng había decretado la ley marcial el pasado 20 de mayo sin que hasta ayer se hubiera cumplido, por lo que la mayoría de los soldados



Pequineses gritan contra el Gobierno ante el cadáver de uno de sus compañeros. (TELEFOTO AP)

permanecían en las afueras de Pekín. Se calcula que los efectivos trasladados a la capital superan los 200.000 soldados. Por lo menos unos 3.000 de ellos se dirigieron en una larga columna de la plaza alrededor de la una de la madrugada, mientras otros 2.000 avanzaban en convoyes

desde el Oeste.

La mayoría de ellos estaban armados sólo con cuchillos y pertrechados con equipos de transmisión. No obstante, el convoy que venía del Oeste portaba fusiles de asalto con bayonetas, pistolas y granadas de mano.

Varios centenares de soldados que habían sido bloqueados por la población descendieron de sus vehículos y se unieron a la población, que les aplaudió y vitoreó, mientras en las calles de Pekín se oían tiroteos esporádicos.

Los jóvenes militares, armados con un fusil automático y equipo de campaña, optaron por bajar de los camiones después de que un tanque arrollara a un camión colocado en medio de la calzada a unos cinco kilómetros de la céntrica plaza.

La multitud bloqueaba el paso de unos 40 camiones militares cuando un carro de combate sorteó la concentración.

Las cinco mil personas reunidas corrieron despavoridas en todas las direcciones en la avenida de Jianguomenwai, que desemboca en la plaza de Tiananmen, lanzando maldiciones contra los ocupantes del vehículo militar.

Según un empleado del Instituto de Energía Eléctrica, refiriéndose a los soldados, afirmó: «Todos son campesinos y muy jóvenes», mientras un anciano les recriminaba: «¿Tenéis el valor de llamaros soldados? ¿Contra quién os creéis que estáis luchando, los japoneses? Este es vuestro pueblo. No seáis peones de Li Peng».

### Preocupación en EE.UU.

El secretario norteamericano de Estado, James Baker, afirmó ayer que Estados Unidos ve con «gran preocupación» los acontecimientos de las últimas horas en Pekín que han tornado la situación «caótica».

Baker, en una entrevista en la cadena de televisión CNN, afirmó que, aunque «hay que esperar a ver qué sucede en los próximos días», las informaciones de que disponía es ese momento indicaban que «la situación parece fea y caótica».

Las declaraciones del secretario de Estado norteamericano se producían al tiempo que llegaban informaciones desde Pekín en las que se hablaba de que el Ejército chino había abierto fuego contra los manifestantes en la plaza de Tiananmen causando un número indeterminado de muertos y heridos.

Baker, que insistió en que sus palabras no deben ser tomadas como «una injerencia en los asuntos internos de China», dijo que, al igual que previamente, la «gran preocupación mostrada por Estados Unidos ante esta situación creo que es una señal, otro mensaje, al Gobierno chino», al que pidió «contención».

«En las últimas semanas ambas partes han mantenido una actitud de significativa contención», afirmó Baker, que añadió que «sólo ahora parece que se han lanzado algunos «cócteles Molotov» ante la escalada de represión por parte del Ejército».

«Es importante que no se eche a perder el progreso social y económico que China ha logrado en la última década», afirmó el secretario de Estado, y reiteró la petición de su Gobierno para que ambas partes se abstengan de utilizar la violencia.

En cuanto a una supuesta lucha por el poder en el Gobierno chino, Baker afirmó que sólo ve «cientos de miles de estudiantes pidiendo democracia».